

**Actas del**  
**VI Congreso Internacional**  
***CELEHIS* de Literatura**  
Literatura argentina, española y latinoamericana



(Rufino Tamayo, Sandías, 1968)

**6, 7 y 8 de noviembre de 2017**  
**Mar del Plata, Argentina**



Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura / Acosta, Ricardo ... [et al.] ; compilado por Virginia P. Forace; María Pía Pasetti. - 1a ed . - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-544-817-9

1. Estudios Literarios. 2. Actas de Congresos. I. Acosta, Ricardo, II. Forace, Virginia P., comp. III. Pasetti, María Pía, comp.

CDD 807

Fecha de catalogación: 21/03/2018

ISBN 978-987-544-817-9



9 789875 448179



CENTRO  
DE LETRAS  
HISPANOAMERICANAS

Facultad de  
Humanidades / UNMSOP  
Portal de Encuentros

## Literatura gay/queer: la narración de los orígenes

Gabriel Edgardo Acosta

Proyecto C.I.U.N.Sa 2312. UNSa-SRT

### Introducción

El relato de los orígenes da paso, casi siempre, a la construcción de un mito, el mito de los orígenes. Es bastante raro que mientras se está produciendo el nacimiento de algo o de alguien, haya otro documentando minuciosamente ese nacimiento. Los orígenes se rastrean después, se buscan construir las genealogías para explicar y para justificar ese algo o alguien que ya ha sobrevivido un buen tiempo. En la Literatura suele pasar algo parecido. ¿Cómo rastreamos el Nacimiento de una Literatura? ¿Salteña? ¿Argentina? ¿Latinoamericana? Esta es, por lo general, una tarea a posteriori, que implica la constitución de unos parámetros para delimitarla, la de un canon, de un corpus.

En este trabajo nos planteamos varias preguntas sobre la constitución de una categoría en particular ¿Literatura homosexual? ¿Literatura gay? ¿Literatura *queer*? ¿Literatura gay/*queer* en Argentina? Para esto indagaremos, principalmente, en cuatro textos: *Historia de la Literatura Gay. La tradición masculina*, de Gregory Woods; *Historia de la Literatura gay en Argentina. Representaciones sociales de la homosexualidad masculina en la ficción literaria*, de Adrian Melo; *Historia de la Homosexualidad en la Argentina*, de Osvaldo Bazan; *Historia de un deseo. El erotismo homosexual en 28 relatos argentinos contemporáneos*, de Leopoldo Brizuela.

### **Siglo XIX: entre la identificación y la supervivencia**

Desde finales del siglo XVIII principios del XIX la literatura comienza un claro proceso de autonomización del discurso, y por ende del poder y control, de la religión y la política. Al intentar ir construyendo su campo ha ido realizando recortes para determinar su territorio de acción, y posteriormente, al pensarse como ciencia, su objeto de estudio. Pero, como sabemos, estos recortes suelen ser más bien arbitrarios y muy raramente responden a criterios estrictamente literarios, ejemplo más claro que el de la conformación de las literaturas nacionales no puede haber. En este proceso es inevitable el establecimiento de un corpus y la conformación de un canon. Esto es, quienes estarán adentro y quiénes fuera, cuál será el criterio de selección y cuáles los valores que los registrarán.

“¿De qué hablamos cuando hablamos de literatura gay o literatura homosexual?” Se pregunta Adrián Melo (2011: 9-21), “la escrita por escritores gay, sobre la homosexualidad o ambos”. Pero, antes de responder a las preguntas planteadas, realiza una clara toma de posición sobre la literatura: “...toda literatura tiene un contexto de producción que es, a la vez, campo de batalla en donde se dirimen luchas sociales y políticas”. A partir de esta conceptualización se va a construir una idea: “la literatura gay es una categoría política, no un género literario”. En este sentido, vamos a ver como lo que hoy denominamos “literatura gay” surge en Europa a fines del siglo XIX, en reacción a ciertos discursos que buscan transformar la homosexualidad en una categoría médica y patológica: “discursos [...] que terminaban de consagrar la homosexualidad con atributos excluyentemente negativos, como una anormalidad o una perversión...sujetos a la medicalización, así como al control y represión policial”.

En el primer capítulo “Hacia la tradición gay” de *“Historia de la Literatura Homosexual. La Tradición Masculina”*, Gregory Woods (2001: 9-26), se nos presenta un interesante panorama sobre el proceso de construcción de un corpus y de su canonización. La creación de una Literatura gay ha sido un largo y sostenido proceso de “selección, producción y evolución”, y ha sido llevado a cabo de manera deliberada por hombres homosexuales con un alto conocimiento de la “cultura libresca”. En este sentido, tenemos en cuenta lo sostenido por Eric Hobsbawm (2002: 7-21) “las tradiciones que parecen o afirman ser antiguas son, a menudo, de origen muy reciente, y en ocasiones, inventadas”. Este proceso de inventar tradiciones “es, esencialmente, un proceso de formalización y ritualización, caracterizado por referencias al pasado o incluso únicamente por la repetición”

En 1895 se producen en Inglaterra los procesos contra Oscar Wilde. En ellos el escritor es condenado por “sodomía y grave indecencia” a dos años de trabajos forzados. La sentencia contra Wilde buscó ser ejemplificadora y fue el inicio de un recrudecimiento de la persecución contra los “cultores de tales aberraciones”<sup>1</sup>.

### **Siglo XX: de las cárceles y los campos de concentración a la revolución sexual**

Durante el siglo XX la persecución se profundizó y radicalizó. La homosexualidad masculina, es decir, el delito de sodomía, siguió figurando en los códigos penales de Inglaterra (1885-1967), Alemania (artículo 175 del Código penal: 1882-1994) y gran parte de Occidente hasta la década del 70. Pasaron las dos grandes guerras y los homosexuales conocieron las cárceles, los campos de concentración del nazismo, las cirugías experimentales, los tratamientos psiquiátricos, las castraciones

---

<sup>1</sup> <http://estanoesmivida.blogspot.com.ar/2005/11/los-juicios-contr-oscar-wilde.html>

químicas. La persecución no fue una marca exclusiva de la sociedad burguesa y capitalista, también se dió en el mundo comunista.

En junio de 1969 se producen en Nueva York los disturbios de Stonewall. Surgen a consecuencia de la persecución y el hostigamiento por parte de la policía a las personas que acudían a un pub para homosexuales. Esta persecución contaba con el apoyo del estado: desde 1950 los homosexuales estaban incluidos en una lista junto con comunistas, anarquistas y otras personas catalogadas como anti-estadounidenses y subversivas, consideradas un riesgo para la seguridad.

Es a partir de Stonewall y del surgimiento de un movimiento de lucha en defensa de los homosexuales que podemos hablar recién como de “ciertos textos como de literatura gay dentro de la historia de la cultura; esto es, de literatura que trata de ser gay y producida por hombres que se identifican a sí mismos como gays”. El surgimiento de esta literatura cuenta también con el establecimiento y consolidación de un mercado de circulación de las obras. Las antologías no están ya relegadas al ámbito académico. Aparecen editoriales, librerías, críticos y obviamente lectores que retroalimentan todo el sistema.

### **La literatura gay en América Latina y en Argentina**

La novela brasileña *Buen criollo* publicada en 1895 y escrita por Adolfo Caminha es considerada el primer texto de ficción que trata abiertamente la homosexualidad en el canon latinoamericano. En la historiografía de la literatura latinoamericana, la homosexualidad siempre ha sido un tema incómodo, breve e inconveniente. Un silencio, una historia de ausencias que pone de manifiesto los prejuicios del férreo patriarcado heterosexista y represor. Algunos críticos ven en ella “una alegoría de un proyecto de nación relacionado con la diversidad étnica y

cultural...la relación homosexual entre los protagonistas...culmina en la destrucción debido al mestizaje”<sup>2</sup>

En su antología, *Historia de un deseo. El erotismo homosexual en 28 relatos argentinos contemporáneos*, el escritor Leopoldo Brizuela nos dice que: “Los primeros relatos sobre el tema-escritos entre fines del siglo XIX y principios del XX, cuando “el homosexual” ya ha sido establecido como arquetipo psiquiátrico-coinciden en presentar personajes tan sorprendidos por lo inevitables de su propia pasión como ignorantes de su naturaleza” Brizuela se centra en las ficciones literarias.

### **Argentina: sexo, clase social y Nación**

En Argentina, como en el resto de las sociedades latinoamericanas, las luchas sistemáticas por el reconocimiento de las minorías sexuales comenzaron tardíamente una vez avanzado el siglo XX, aproximadamente hacia fines de la década del 50 y comienzos de la década del 60. En lo que a la literatura se refiere, podemos tomar como hecho más importante la publicación del primer relato explícitamente homosexual, en 1959, “La narración de la historia” de Carlos Correa. Con el agregado de que la homosexualidad del personaje no aparece ahí como una patología, una perversión aberrante, sino como algo normal: “Ernesto se sentía desconcertado por la libertad del chico...joven, graciosa y arbitraria...esa vehemencia ciega y egoísta de los adolescentes...era tierno, cariñoso y necesitado de cariño; un hombrecito maduro y aterciopelado como una fruta...”<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Víctor Estivales Sánchez. “Buen Criollo: La humanización del héroe negro” Universidad de Santiago de Chile. Facultad de Humanidades. Departamento de Lingüística y Literatura. Programa de Magister en Literatura Latinoamericana y chilena. Representaciones del racismo en la literatura. (PDF)

<sup>3</sup> Carlos Correa. “La narración de la historia”, en Revista Centro. Cuarto trimestre 1959. Buenos Aires. (PDF)

Pero no es esta la primera vez que un personaje homosexual, abierta o veladamente, en un juego de sombras y sobrentendidos, aparece en la literatura Argentina. Si la Literatura Argentina nace a partir de 1810, tal como sostenían los intelectuales de la Generación del 37. Son dos textos, los que funcionan como “ficciones fundacionales” en el sentido que le da Doris Sommers (2004), “El Matadero” de Esteban Echeverría, y *Amalia* de José Mármol. En ambas, se nos presenta “pedagógicamente dos imágenes del sexo: por un lado el sexo normal, el que debe ser y se identifica con la clase social dominante burguesa y un proyecto de nación; y el otro el que no debe ser y solamente está reservado a ciertos sectores de la sociedad, dígase los sectores populares”.

Para poder reconstruir una genealogía de la representación del homosexual masculino en la literatura Argentina consideramos de gran utilidad lo planteado por Melo (2011), en cuanto a la función estructurante cumplida por tres conceptos o tópicos: sexo, clase social y nación. De esta manera, vemos aparecer el sexo homosexual como: “paradigma de sexo anormal, lo que no debe ser; como producto de la degradación de una clase social (los sectores populares); representando el fin de una comunidad o Nación, lo que debe ser eliminado”<sup>4</sup>

En la producción literaria de la Generación del 80 podemos encontrar dos obras; *En la sangre*<sup>5</sup>, de Eugenio Cambaceres, y *La bolsa*<sup>6</sup> de Julián Martel, en las que pueden trazarse similitudes y diferencias con *Buen criollo* de Caminha. Cambaceres busca representar la anomalía del hijo de inmigrantes y para ello recurre a la imagen del niño invertido que, como todos los futuros degenerados, “jugaban a los hombres y las

---

<sup>4</sup> Adrián Melo. *Historia de la literatura gay en Argentina. Representaciones de la homosexualidad masculina en la ficción literaria*. 2011. Lea. Buenos Aires.

<sup>5</sup> Eugenio Cambaceres. *En la sangre*. Biblioteca virtual Universal. (PDF)

<sup>6</sup> Julián Martel. *Bolsa*. Biblioteca virtual Universal. (PDF)

mujeres; hacían de ellos los más grandes y de ellas los más pequeños”. En Martel, coinciden el estereotipo del judío y el del homosexual. El afeminamiento, la palidez enfermiza, la cobardía, la falta de virilidad y de carácter y la condición de paria son, entre otros, los rasgos comunes que los volvían incapaces de comprender el sentido del honor nacional y mucho más de defenderlo.

Serian muchas más las posibles relaciones homoeróticas a rastrear en la gauchesca, el modernismo, la vanguardia, pero en el siglo XX nos vamos a centrar en la novela urbana. Aquella en donde la ciudad deja de ser un telón de fondo, un mero decorado donde suceden los acontecimientos, para transformarse en un personaje más, en un factor condicionante del accionar de los otros personajes.

### **Siglo XXI: lo “*queer*”**

A fines del S XX y primeras décadas del S XXI aparece con fuerza un nuevo concepto, lo *queer*. El definir a la literatura gay como un hecho eminentemente político nos sumerge en una serie de dicotomías o confrontaciones que son necesarias especificar. Y aquí es necesario plantear un desplazamiento tanto desde lo político como desde la propia teoría literaria. Lo *queer* irrumpe frente a lo gay en ambos terrenos. En lo político se hace presente frente a la progresiva transformación de lo gay más en una categoría económica y normalizadora que de lucha política y contracultural. Las reivindicaciones parecen haberse centrado en la paulatina asimilación en la normalidad heteronormativa. Lo *queer* incluye todo aquello que lo “gay burgués” ha decidido ocultar para “normalizarse, las formas oscuras de la sexualidad que se niegan a “blanquearse”. Y, desde la teoría cultural o estrictamente literaria vamos a asistir al surgimiento de la Teoría *queer*, esta última entendida como:

...la elaboración teórica de la disidencia sexual y la de-construcción de las identidades estigmatizadas, que a través de la resignificación del insulto consigue reafirmar que la opción sexual distinta es un derecho humano. Las sexualidades periféricas son todas aquellas que se alejan del círculo imaginario de la sexualidad "normal" y que ejercen su derecho a proclamar su existencia...<sup>7</sup>

### Conclusión

En definitiva, si aceptamos la postura de que la Literatura gay/homosexual es un hecho eminentemente político más que literario. Podemos ubicar tres periodos en su constitución en los que no solo va mutando el nombre sino el sustrato ideológico que la sostiene. En sus orígenes la literatura homosexual surge como respuesta a una patologización y estigmatización del homosexual. Algo que no es meramente figurado o simbólico, sino que termina con muchos homosexuales en las cárceles. En el siglo XX, hasta la primera mitad, se acentúa este proceso. A partir de Stonewall se produce un quiebre y una creciente movilización y visibilización de la lucha. En este momento podemos hablar de literatura gay, es decir, aquella hecha por hombres que se reconocen como tales, lo reivindican y luchan por sus derechos. Y a fines del S XX vemos nacer una literatura *queer*, como una forma de reacción a lo que se considera la mercantilización y banalización del movimiento. Todo esto acompañado de una fuerte impronta teórica a partir del surgimiento de las teorías de género y *queer*.

### Referencias bibliográficas

- Bazán, Osvaldo (2016). *Historia de la Homosexualidad en la Argentina*. Buenos Aires: Marea.
- Brizuela Leopoldo (2000) (comp). *Historia de un deseo. El erotismo homosexual en 28 relatos argentinos contemporáneos*. Buenos Aires: Planeta.
- Correa, Carlos (1959). "La narración de la historia", en Revista Centro. Cuarto trimestre 1959. Buenos Aires. (PDF)
- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (2002) (Eds). *La invención de la tradición*. Barcelona: Critica.

---

<sup>7</sup> Carlos Fonseca Hernández. María Luisa Quintero Soto. "La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas" *Sociológica* (Méx.) [online]. 2009, vol.24, n.69 [citado 2016-09-11], pp.43-60.

Melo, Adrián (2011). *Historia de la literatura gay en Argentina. Representaciones sociales de la homosexualidad masculina*. Buenos Aires: Lea.

Woods Gregory (2001). *Historia de la Literatura Gay. La tradición masculina*. Madrid: Akal.